



Goulet, F. (2021)⁺, *Ciencia e inclusión social en la Argentina. Análisis de la agricultura familiar (2005-2016)*, Bernal, Editorial Universidad de Quilmes.

*Miguel Sierra**

Introducción: Temática central y metodología

El libro describe el proceso por el cual la “agricultura familiar” se incluye y delimita tanto en el ámbito científico-tecnológico como político de la Argentina en el período 2005-2016. Partiendo de la investigación sobre la creación del CIPAF (Centro de investigación para la agricultura familiar) del INTA, Goulet se pregunta por los procesos mediante el cual la cuestión de la inclusión social y las poblaciones

⁺ Frédéric Goulet es Doctor en Sociología e investigador en el Centre de Coopération Internationale en Recherche Agronomique pour le Développement (CIRAD), Francia. Colaboró como investigador visitante en el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) de Argentina y como profesor visitante en la Universidad Federal Rural de Rio de Janeiro, Brasil. Sus trabajos analizan los procesos de innovación tecnológica y de transformación de las instituciones de investigación agropecuaria en Francia y América Latina. Este libro pertenece a la colección Sociedad-tecnología-ciencia dirigida por Hernán Thomas.

^{*} Gerente Innovación y Comunicación INIA (Uruguay), 2013-2024. Correo electrónico:

msierra@inia.org.uy

vulnerables entraron al campo de las ciencias y las tecnologías. Desde un enfoque sociohistórico busca comprender cómo surgió este gran desafío de la inclusión social de los vulnerables en el escenario de las políticas generales, para luego enunciarse en sectores como la agricultura o las tecnociencias.

El estudio analiza también los equipos creados dentro de las instituciones de investigación agropecuaria en relación con la agricultura familiar, desentrañando las lógicas institucionales y organizacionales. Aborda también a los agentes que componen dichos equipos, sus trayectorias vitales, personales y profesionales explorando, a su vez, las posiciones de los actores del ámbito científico y tecnológico situados “en frente”, en posiciones contrarias a la agricultura familiar y a las transformaciones institucionales que tuvieron lugar en dicho periodo. Finaliza con una serie de conclusiones generales que sintetizan las enseñanzas y desafíos de las ciencias para la inclusión social.

En lo metodológico el libro es fruto de un trabajo de investigación empírica realizado en la Argentina entre los años 2014 y 2016, tanto en Buenos Aires como en distintas localidades del centro y el noroeste del país. En primer lugar, dicho trabajo de investigación consiste en la realización de cuarenta entrevistas semiestructuradas, principalmente con agentes de INTA y de FAUBA (Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires). Un segundo modo de recolección de datos supuso la observación etnográfica en numerosos eventos organizados en el campo académico, tecnológico y universitario en relación con la agricultura familiar y las ciencias y tecnologías para la inclusión social: seminarios de investigación, congresos, jornadas universitarias, mesas redondas, jornadas de presentación de maquinaria agrícola y otras reuniones públicas en INTA y diversas universidades. En tercer lugar, se realizó el análisis de documentos escritos referidos al tratamiento de

la agricultura familiar en la acción pública y en los organismos científicos y tecnológicos. Un cuarto procedimiento fue la observación participante, que fue posible por la inserción institucional del autor en Argentina. Como agente de una institución francesa de investigación agropecuaria en cooperación, destacado localmente en el INTA, Goulet pudo acceder a numerosos documentos propios del organismo y al listado de decisiones oficiales relacionadas al tópico de la investigación.

Síntesis de enseñanzas y desafíos

Intersecciones entre las dinámicas “de arriba y de abajo”.

En sintonía con Sheila Jasanoff, el trabajo muestra que las dinámicas a favor de la inclusión social en la Argentina se inscribían en una lógica de producción de órdenes sociales y tecnocientíficos. Se describen por un lado las dinámicas desde arriba, procedente de las políticas públicas que procuran orientar o disciplinar la actividad de los investigadores y, por el otro, las luchas procedentes desde abajo, llevadas adelante por científicos que se rebelan contra los órdenes sociopolíticos establecidos. El tema de la inclusión de las poblaciones vulnerables se produce en la intersección de esos dos mundos que se afectan de diversas formas. Por ejemplo, por la circulación de individuos y conceptos entre los espacios políticos y científicos, y también por interpretaciones compartidas de la historia y de imaginarios sociotécnicos que sancionan el lugar que deberían ocupar las tecnociencias en la sociedad y su transformación. En este proceso de coproducción hay lógicas de delimitación originadas en los campos políticos y científicos y en sus intersecciones. El análisis de los procesos de delimitación (*boundary work*) se considera apropiado

como marco analítico pertinente para explicar el fondo y la forma de las dinámicas de coproducción en acción.

En los procesos de delimitación el autor resalta **tres dimensiones, o tres ejes transversales de análisis**.

La categoría de la agricultura familiar como categoría de acción pública se produce en un proceso de **triple delimitación** o triple separación: en el comienzo **dentro de la población agropecuaria**, dando apoyo a la organización social que los pueda representar y al censo que los identifica, registra y cuantifica; luego **dentro de las instituciones estatales**, con secretarías de estado, leyes, equipos y circuitos de financiamiento diferenciados en la administración; y, finalmente, **en los institutos científicos y tecnológicos**, con organizaciones y colectivos también específicos. Un componente central de la delimitación y categorización es la diferenciación, apareciendo como fruto de dicho proceso una población “aparte” y una tecnociencia “aparte”.

Un segundo componente, que resalta Goulet, revela la importancia del **factor temporal e histórico en el proceso de delimitación**: “Si el proyecto sociohistórico se sitúa en la perspectiva de construcción de un futuro mejor, aparece como esencial la **delimitación y emancipación respecto a un pasado** erigido en responsable de desequilibrios e injusticias contra la cual los actores se comprometían a su transformación”. En la ley **Ley 27.118** promulgada en 2015 se menciona la cuestión de la “reparación histórica para la construcción de una nueva ruralidad”.

Un tercer eje de análisis estudia el carácter más específico de las **delimitaciones dentro del mundo tecnocientífico**. El desarrollo de una “ciencia aparte”, tanto dentro del INTA como la FAUBA, se apoyó en decisiones políticas venidas desde

arriba (del gobierno y de las propias autoridades de dichas instituciones) o efectos de “contagio” institucional, pero también en el compromiso y las convicciones de actores de esas instituciones. Comenta el autor: “esta ciencia aparte se desarrolló alrededor del compromiso de actores resueltos a hacer ciencia de otra manera, para luchar contra injusticias epistémicas que traducen en el terreno de la producción y la apropiación de conocimientos las dominaciones y desigualdades que parecen atravesar la sociedad en su conjunto”.

Las especificidades de la agricultura familiar y de las poblaciones vulnerables no serían consideradas en la tecnociencia “normal” de la que convendría entonces deslindarse. Esto sería un **factor limitante**, ya que esta tecnociencia “normal”, debido a sus recortes en disciplinas, vínculos con el agronegocio y sus formatos de valorización sería inconsistente para cumplir el desafío de una ciencia que obre en beneficio de la agricultura familiar y los públicos vulnerables.

Según Goulet: “para incluir, habría que comenzar pues por separar, por separarse de lo existente. Con la idea de ciencia aparte, pero sobre todo de ciencia justa, se quiso asociar en una misma expresión las **dimensiones militantes y limitantes**, las dimensiones políticas y cognitivas y por lo tanto los mecanismos de coproducción que dan cuerpo al desarrollo de una tecnociencia aparte”.

El autor también menciona lo que denomina un proceso de “co-emancipación”, “este proyecto socio-técnico en favor de una ciencia justa promueve también una co-emancipación, a la emancipación de la agricultura familiar respecto de la dominación desde hace siglos ejercida por la agricultura latifundiaría, y más recientemente el agronegocio, responde con la emancipación de las actividades de extensión y las ciencias humanas y sociales respecto a la dominación simbólica y concreta que

ejercerían sobre ellas las actividades de investigación en laboratorio, principalmente ligada a las ciencias duras”.

El autor identifica en el proceso de delimitación que los actores que impulsan la inclusión social de los públicos vulnerables, y concretamente de la agricultura familiar, conciben un proyecto socio-técnico alternativo opuesto a otro que condensaría una serie de “males en sí”. Goulet lo narra de este modo: *“En función de las voluntades de delimitación, los protagonistas se esfuerzan por construir un proyecto socio-técnico alternativo. Tanto en las retóricas y las prácticas como en las configuraciones y relacionales, se dejan ver dos mundos rivales que cobran forma en el Estado o las instituciones tecnocientíficas. Por un lado, el proyecto socio-técnico por el cual pasará un futuro deseable, fundado en la justicia y la justeza, asociada a un Estado fuerte, democrático; una nación soberana; públicos vulnerables emancipados de las formas de dominación que los oprimen, y una ciencia interdisciplinaria en contacto íntimo con la acción y la extensión, territorializada, que incluya en un enfoque socio-técnico disciplinas o funciones habitualmente relegadas a un segundo plano y englobe a quiénes no son científicos en la definición de las temáticas de investigación. Por otro, se presenta como todo lo que no hay que hacer un modelo basado en una serie de “males en sí”, que reedite a una Argentina de las décadas de 1970 y 1980 que habría estado sometida a los mercados o las potencias extranjeras, en la cual el Estado no sería más que un actor marginal en la orientación del destino del país, donde no se garantizarían los derechos de los ciudadanos y la investigación agropecuaria estaría dominada en su totalidad por ciencias biológicas y técnicas, confinadas en el laboratorio y puestas al servicio exclusivo de los grandes productores de la zona pampeana que producían para la exportación”.*

En síntesis, Goulet sostiene que “la comprensión de los mecanismos de coproducción de un nuevo orden social y tecnocientífico invita por tanto a considerar el trabajo de denuncia, deslegitimación o desinstitucionalización de un orden existente (Maguire y Hardy, 2009)”.

Otro concepto abordado por el autor en el trabajo refiere a la **tensión**, que resulta intensa en el ámbito de la inclusión de los públicos vulnerables, entre el interés por institucionalizar o “desinstitucionalizar”, delimitar o, al contrario, disolver para incluir mejor. El autor plantea que: “ya sea para la atención y asistencia a los públicos vulnerables o para las actividades científicas, las delimitaciones, por lo tanto, son a la vez estructurales y estructurantes, pero del mismo modo móviles y naturalmente sometidas a tensiones o contradicciones. La literatura referida a cada uno de esos dos dominios muestra que en su seno la afirmación de fronteras y su desplazamiento constituyen desafíos centrales”.

Como ejemplo de dichas tensiones y desplazamientos afirma que por un lado la categoría de agricultura familiar fue forjada en foros internacionales (ej. FAO, Mercosur) pero se la vincula fuertemente a un marco de referencia singularista y autonomista, más vinculado a la soberanía nacional y alimentaria. Con relación a las actividades tecnocientíficas, sostiene que: “este tipo de ambigüedades y contradicciones constituyen un elemento clásico de la definición de las identidades profesionales en particular a través de la delimitación movilizadas por los científicos frente a los o no científicos. Los colectivos científicos y tecnológicos construidos en relación con la agricultura familiar, aun cuando forjaron su identidad sobre la crítica de las ciencias y de los investigadores de laboratorio, no vacilaban, con el recurso a esa identidad del investigador autónomo, en afirmar su independencia respecto a ciertas demandas que se les formulaban”.

Goulet afirma que “el mundo que hemos descrito asume la apariencia de un tejido sin costura (Callon y Latour, 2006), en el cual los agricultores familiares parecen ineludiblemente ligados al destino de la nación argentina, de América Latina y del conjunto de los países periféricos. Es precisamente el hecho que se los piense como uno de los eslabones de una alternativa a un orden dominante que asocia el agronegocio, las fuerzas políticas conservadoras y el orden neoliberal o imperialista global. Un tejido sin costura, entonces, pero que se deja ver precisamente por el hecho que los actores quieren plantar cara a los órdenes y lazos instituidos, por medio del desarrollo de un imaginario y un proyecto socio-técnico alternativos”.

El estudio de Goulet también identifica dos procesos clave: aquel impulsado por los actores que quieren modificar un estado de situación vigente y la coexistencia a nivel social de diversos imaginarios rivales. En tal sentido, en relación con la agricultura familiar en Argentina, afirma: “Unos actores que, desde sus universos respectivos - políticos, administración pública, estudios sociales de las ciencias y las tecnologías, y también investigación y extensión agropecuarias-, se levantan contra asociaciones existentes para proponer otras nuevas y formular una promesa de diferencia (Le Velly, 2017). Si se admite que diferentes imaginarios socio-técnicos pueden cohabitar de manera más o menos pacífica en el seno de una nación o sociedad (Jasanoff, 2015), hemos presentado aquí elementos que permiten aprehender de manera exhaustiva los mecanismos de surgimiento o resurgimiento entre imaginarios rivales”.

La coexistencia de diversos modelos de desarrollo y la lógica de las **transiciones** que buscan modificar un régimen existente son también abordados por Goulet, planteando concretamente que “si a las fuerzas enfrentadas les cuesta instaurar un nuevo régimen de manera hegemónica y uniforme, contribuyen no obstante a dar

existencia a otros nuevos y a crear las condiciones capaces de darles mayores oportunidades posibles de perdurar. Para ello hacen que surjan promesas tecnocientíficas y las vinculan con futuros deseables. Se apoyan en corrientes alternativas con una existencia de larga data dentro de las instituciones tecnocientíficas y los nichos socio-técnicos (Geels, 2022), contribuyendo a sacarlas a luz en función de un cambio del paisaje político. En los trabajos que se ocupan del sector agropecuario, habida cuenta de que de las reflexiones sobre diversidad y coexistencia de los modelos de desarrollo se han potenciado en los últimos años (Hubbard y Hassanein, 2013; Goulet y Giordano, 2017), hemos mostrado aquí que el escenario de las ciencias y la investigación agropecuaria constituye un lugar de observación privilegiado de la organización de la diversidad”.

Otra temática analizada el trabajo de Goulet refiere al **rol del Estado**, en tal sentido afirma: “Para los protagonistas, aumentar la importancia de las ciencias y tecnologías para públicos vulnerables pasa así por la defensa del Estado como actor central de la organización de la sociedad; esa defensa se convierte incluso en la madre de todas las batallas. Ocurre lo mismo con los derechos humanos, siempre presentes detrás de la cuestión de la inclusión social y sistemáticamente vinculados a episodio de la dictadura militar. En cada ocasión, hay por lo tanto un camino retórico entre la agricultura familiar, los públicos vulnerables y grandes entidades o principios como el Estado o los derechos humanos”. En el ámbito tecnocientífico afirma: “En la misma línea, la cientifización de la agricultura familiar constituye la expresión de la intervención reforzada del Estado argentino de ese sector. La categorización efectuada en torno a la agricultura familiar en el INTA puede así leerse como el intento de transcribir en el campo tecnocientífico la oposición de las

clases humildes y laboriosas y una oligarquía que tendría las riendas del país o del sector agropecuario”.

Con relación al **régimen de saber**, Goulet afirma que: “se puede hablar del intento de crear un régimen de saber a imagen del “proyecto nacional y popular” sostenido por los gobiernos argentinos entre 2003 y 2015. El caso de la agricultura familiar, como hemos visto, no es más que un elemento en un dispositivo mucho más grande que apunta a acercar la ciencia a la sociedad, sus territorios, en particular sus estratos más vulnerables, en el marco de una visión “socio-técnica” de los desarrollos tecnocientíficos”. Analiza también las particularidades que otorgan los contextos de inestabilidad económica, política e institucional, afirma: “si el desarrollo de regímenes de saber se inscribe en un enfoque socio-histórico de tiempo largo, el estudio de países marcados por una inestabilidad económica, política e institucional crónica lleva a contemplar modalidades de desarrollo de esos regímenes en tiempos relativamente cortos. **El gobierno de las tecnociencias asume formas y ritmos específicos**. Las amenazas contribuyen a hacer surgir formas de categorización y organización originales de los colectivos tecnocientíficos, como el caso aquí del CIPAF”.

Sobre la ciencia estratégica (Rip, 2004) orientada por grandes desafíos, el autor afirma que en otros contextos muchas veces “no son más que enunciados retomados por los científicos para argumentar o justificar pedidos de fondos o legitimar investigaciones ya realizadas”. Identifica dos elementos que hacen que la situación en Argentina sea diferente y original: “el primero supone una articulación particularmente estrecha entre la definición de desafío y el marco de referencia político global establecido en el país. En consecuencia, aquí no se trata simplemente de reorientar en el margen las actividades de los trabajadores científicos en función

de licitaciones públicas o de puesta en circulación de mensajes institucionales alrededor del impacto de las investigaciones realizadas, como puede observarse en otras situaciones. Se trata de actuar directamente, desde los lugares de decisión política, en las organizaciones tecnocientíficas para que estén efectivamente en armonía con las grandes líneas políticas y los grandes desafíos trazados en la cima del Estado (...) pero se vislumbra un segundo elemento, la proximidad de la tecnociencia y la política en Argentina no solo obedece a la circulación de élites entre los dos mundos, sino también a una politización intensa de los individuos, los trabajadores en las instituciones científicas y tecnológicas”.

El autor deja también planteadas líneas futuras de investigación: “se abre un espacio de investigación particularmente rico, en la intersección de la sociología del Estado, la sociología del conocimiento y la sociología de las ciencias, para calificar los procedimientos mediante los cuales esa diversidad se instala en las instituciones estatales, en las organizaciones científicas y en la intersección de unas y otras”.

Reflexiones derivadas del trabajo

El trabajo aporta una serie de categorías conceptuales como los proceso de delimitación, las intersecciones entre las lógicas “de arriba” provenientes de las políticas públicas y las lógicas “de abajo” impulsada desde los actores y pauta por sus trayectorias vitales. La coexistencia en tensión de diversos imaginarios socio-técnicos en el ámbito de la sociedad y cómo las mismas atraviesan las instituciones políticas y científico-tecnológicas. El desafío de incorporar las poblaciones vulnerables y la complejidad de los procesos de transiciones desde regímenes de saber, producción y políticos que tienden a reforzar el statu quo y que son necesarios cambiar para incorporar a nuevos actores, como las poblaciones vulnerables y la inclusión de nuevas temáticas (ambiente, género, etc.). El rol del

Estado en la inclusión de las poblaciones vulnerables y la incorporación de desafíos que alimenten la ciencia con visión estratégica y compromiso social que debiera pautar la agenda de los institutos de investigación agropecuaria.

Los INIA en general se han creado con foco en la revolución verde, buscando una mayor productividad. Con el tiempo han aparecido otros temas relevantes como la inclusión social, los temas ambientales y de género, por ejemplo, que requieren transformaciones institucionales en las políticas y también en las tecnociencias.

El autor destaca dos elementos como emergentes del presente estudio, que sin duda serán relevantes para todos más allá del país desde donde analicemos el texto: “las formas de gobierno de las actividades científicas y técnicas en un régimen de crisis o inestabilidad, y el desarrollo de un paradigma de la pluralidad y la diversidad dentro de la acción pública y las instituciones tecnocientíficas”.

El caso de la agricultura familiar y del INTA abordado por Goulet en este libro aporta conceptos y lecciones aprendidas que refieren a un contexto particular pero disparan reflexiones que trascienden dicho contexto, y son de gran actualidad para todos aquellos que consideramos que los institutos de investigación públicos de investigación tienen que estar a la altura de los desafíos de su tiempo, donde se requiere fortalecer nuestras democracias con sistemas alimentarios saludables, inclusivos y sostenibles.

*Documento recibido el 20 de febrero de 2023
Aprobado para su publicación el 3 de mayo de 2024*

